CHARLES WILLIAM TURNER

Por el Dr. ERIC M. NORTH
Secretario de la Sociedad Bíblica Americana.

En 1933, un hombre joven, cortés, delicado, se presentó en la Oficina de la Sociedad Bíblica, en Astor Place, Nueva York, y estableció con evidencia de su convencimiento que le gustaría entrar al servicio de la Sociedad en alguna parte, preferiblemente en Sur América. Después de algunas investigaciones Charles William Turner fué aceptado. El día 12 de diciembre pasado, después de veintidós años de magnífica labor por la causa de la Biblia, y con mejores proyectos aún en sus manos, el Dr. Turner murió de repente en Buenos Aires, Argentina. Cuantos amamos el Sagrado Libro podemos y debemos con verdad, dar gracias a Dios por él, por su vida ejemplar y su obra admirable.

Charles W. Turner nació en Argentina el 12 de octubre de 1899. Su padre fué el Rev. Charles J. Turner, quien sirvió como misionero de la Junta de Misiones Extranjeras de la Iglesia Metodista, de los Estados Unidos de América. Estudió el Bachillerato en la Argentina pasando entonces a la Universidad Wesleyana de Ohio. Durante un año cursó estudios en el Seminario Teológico de Drew, donde aprendió el español, pero al final del año volvió a la Argentina y se introdujo en los negocios, extendiendo sus actividades a Uruguay y Brasil. Los negocios, no obstante su éxito, no fueron su vocación, pero en ellos aprendió habilidades que más tarde supo usar en el trabajo de su vida. Volvió al Seminario de Drew y completó sus estudios para los grados de B. D. en 1930, el de M. A. en 1931, y el de Ph. D. en 1933.

Su carrera en la Sociedad Bíblica comenzó en un campo de grandes oportunidades: en el Brasil. Allí, del 1933 al 1935, fué Auxiliar del veterano Secretario Dr. Hugh C. Tucker, que entonces tenía cuarenta y seis años de servicio. Después del retiro del Dr. Tucker en 1935 actuó como Secretario en el Brasil hasta 1947. En estos doce años él vió venir notables cambios en el trabajo, en el Brasil. Lo primero que él observó y en lo que puso sus mejores empeños fué en la unión del trabajo de las Sociedades Inglesa y Americana, las cuales habían estado sirviendo separadamente en el Brasil por cerca de cuarenta años, aunque ambas habían comenzado al mismo tiempo. Con esto vino el establecimiento del Consejo Consultivo. Mediante este cuerpo el Dr. Turner comenzó a trazar los planes para la formación de la Sociedad Bíblica del Brasil, en los cuales estaban las bases de su organización en 1949, dos años después de su traslado a la Argentina. Esto no fué un trabajo fácil, pero sí fué el resultado de su gran labor sobre la vasta tierra del Brasil. Su tercera contribución fué la venta provechosa de la primera Casa Bíblica que sirvió de base para la construcción de la nueva, actualmente ocupada por la Sociedad del Brasil.

En 1947, el Dr. Turner fué transferido por la Sociedad a la Argentina, su tierra natal. Aquí él comenzó otra vez, y con gran habilidad y experiencia puso los cimientos de los nuevos acontecimientos. Cuidadosamente comenzó a impulsar la obra de la Sociedad Bíblica. Estimuló la circulación de las Escrituras y supo ganar amigos y eficaces cooperadores. Formó el Consejo Consultivo en 1947, basado en la unión de la Sociedad Bíblica Americana y la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera. Centros regionales de distribución fueron establecidos en Córdoba y Rosario. Y, aquí también, después de dura búsqueda se halló un sitio adecuado para la Casa Bíblica y comenzó su construcción, que él no podrá ver terminada aunque todos estarán conscientes de que esa fué labor de su vida y fruto de su esfuerzo y trabajo.

Argentina no fué su única responsabilidad. Él también tenía la supervisión del trabajo en Uruguay y Paraguay. En ambos lugares su obra fué también constructiva. La prueba suprema de un Secretario de la Sociedad Bíblica es la circulación de las Escrituras. En Brasil, durante su secretaría, la circulación por las dos Sociedades ascendió de 222,000 a 1.131,520. En Argentina, Uruguay y Paraguay, de 435,000 a 1.300,000. Una parte de este éxito fué debida a su visión del avance del Evangelio en la América Latina; otra parte fué debida a la manera en que él puso en movimiento las fuerzas misioneras para usar la Biblia como el agente más grande del Evangelismo. Él hizo esto por medio de discursos y conferencias y adiciones técnicas de trabajo con felices resultados. Él hizo esto también por medio de sus libros: en el *Libro Desconocido* (1939); en *La Fundación Histórica del Cristianismo* (1943); en *La Vida Espiritual del Hombre* (1947); en *La Biblia Construye en la América Latina* (1954); en *La Biblia en la América Latina* (1951) — algunos de los cuales se escribieron en español y portugués. También escribió una apreciada biografía en inglés de un distinguido brasileño protagonista de la democracia, Ruy Barbosa. Su dominio de estos idiomas le valía solicitudes de sus servicios para traducciones rápidas en conferencias internacionales de alto relieve.

El Dr. Turner se ha ido. La labor se adelantará como siempre, porque es el trabajo de Dios. Nosotros estamos muy tristes por su partida, pero nosotros edificaremos sobre los fundamentos que él satisfactoria y verdaderamente ha colocado. Nosotros echaremos de menos su seriedad, su buen humor, su fe en las grandes posibilidades, su desprecio a lo indebido, su vigorosa adhesión a la causa del Cristianismo y su devoción para con el Señor.

El Dr. Turner deja su esposa, la Sra. Mary S. Turner, hija del Sr. y Sra. H. R. Storer, de Buenos Aires, y dos hijas, Grace y Elizabeth.

(Tr. de *The Bible Society Record*, Vol. 101, No. 2, Feb., 1956.)